

nómicas de Amigos del País, las Academias, Ateneos y análogas, Asociaciones de Centros de cultura, las Cámaras de Comercio, las Cámaras Agrícolas, los Sindicatos agrícolas y Centros de Asociaciones de labradores, ganaderos o exportadores; los Centros de Sindicatos mineros, los Clubes o Hermandades de marcanes y pescadores, los Sindicatos de riegos, los Colegios y librerías agremiaciones de profesores o de especialidad en la función de tráfico, las Ligas de contribuyentes, Asociaciones de propietarios y sus similares, las Sociedades obreras y los Patronatos de obreros.

Como se ve, se concede a los representantes corporativos una amplitud verdaderamente extraordinaria. Con arreglo al art. 48, ya copiado, el director o presidente de las Corporaciones mencionadas en el art. 52, que acabamos de citar, serán concejales natos, digámoslo así, mientras ostenten la representación de la Sociedad correspondiente.

La anulación del sufragio en este punto es tan grande, que ni siquiera se permite elegir en junta general a los concejales delegados cuando el director o presidente no quiera desempeñar el cargo. En ese caso, la elección no la hace la masa general de los socios, sino que ha de acordarse en Junta de gobierno o en Consejo directivo de la Asociación.

El art. 53, dice lo siguiente: «Las secciones censales o filiales de una misma colectividad, constituidas en varios Municipios, serán reputadas como Corporaciones o Asociaciones distintas para su representación en los Ayuntamientos respectivos. No obstante que entre los socios figuren personas residentes en Municipios distintos de aquel donde radique la presidencia o dirección de la entidad matriz o de la filial que haya de estar representada en el Ayuntamiento».

La importancia de este artículo se ve a la vista. Podrá constituirse una Asociación con filiales en la mayoría de los pueblos de un partido o provincia, por ejemplo, y esa Asociación podrá solamente, por su influencia o por su voto, llevar a todos los Ayuntamientos correspondientes un concejal delegado.

No será extraño que el este artículo prospere haya Asociaciones hábilmente constituidas que, aun representando un escaso número de socios, lleven concejales a muchos pueblos de una misma provincia.

Al pronto no se ve la importancia de esto. Para darse cuenta de ello relacionemos todo esto con el art. 238 del proyecto que se refiere a la elección de diputados provinciales. Dice así:

«Art. 238. La elección se verificará votando todos los Ayuntamientos de la provincia...»

Art. 239. Cada concejal, en las elecciones de diputados provinciales, si hubieran de ser nombrados dos de éstos, sólo podrá votar uno efectivamente; dos, si hubieran de ser nombrados tres; tres, si hubieran de ser nombrados cuatro o cinco; cuatro, si hubieran de ser nombrados seis o siete, y siete, si hubieran de ser nombrados ocho o nueve.»

Relacione el lector lo que se dice en el proyecto sobre representaciones corporativas con esto que se instituye después para la elección de diputados provinciales, y verá en la cuenta de que con un poco de habilidad en la constitución de Asociaciones distintas o de una misma Asociación con filiales en varios pueblos de una provincia se puede llegar a poner en manos de una sola persona o de una Asociación determinada un número de votos enorme para decidir de la elección de diputados provinciales.

La forma corporativa del voto que se instituye para llevar concejales delegados a los Ayuntamientos es una evidente adulteración del sufragio universal. La forma de elegir los diputados provinciales mediante el sufragio indirecto, o sea votando solamente los concejales de los distintos Ayuntamientos de las provincias, es, no ya una adulteración del sufragio, sino la negación en la práctica de esa conquista democrática.

Si tal precepto prospera, resultará la elección de diputados provinciales en manos de los caciques que mejor sepan combinar el voto corporativo.

En esa elección lo mismo se mira una Asociación de obreros que cuente millares de socios, y por tanto millares de votos individuales, que la Asociación de una docena de personas creada con el fin aparente de mejorar la cultura, por ejemplo, aunque no haga más que explotar su constitución en beneficio de la representación concejal y de la elección de diputados provinciales.

Este voto corporativo y esta forma indirecta de designar representante de la provincia son los que propone el señor Maura y los que, según todas las apariencias, apoya y desea el Sr. Cambó en nombre de los solidarios.

«Aceptarán los demás elementos de la Solidaridad esa forma de elegir los representantes del pueblo? Vemos ahora, por el mitin de Tarragona, que algunos de ellos se aprestan contra el atentado que el Gobierno trata de realizar.

Bien están esas protestas, pero no bastan. Servirán de muy poco si se limitan a hablar en Cataluña, y, en cambio, cuando se abran las Cortes y vengán a discutir en el Parlamento esos mismos problemas, se someten a la dictadura del Sr. Cambó. No sería esa la primera ocasión en que así resultara.

De todas suertes, creemos que al abrirse las Cortes se aclararán estos puntos importantísimos, y entre tanto seguiremos con la atención que merece la campaña iniciada por los solidarios avanzados en contra de esa regresión en la vida electoral del país.

tes y por el cual se ha declarado libre la impugnación o aceptación de la farsa maurista representada por los concejales corporativos, y que dará por resultado que mientras la izquierda solidaria combatirá a sangre y fuego el que puedan colarse en los Municipios gentes intrusas, la derecha, los elementos de la Liga Regionalista, se concretarán a presentar enmiendas para modificar la forma en que podrán ser concejales algunos próximos sin que el Cuerpo electoral los elija. Digo, a no ser que los regionalistas, pensando mejor y mirando más atentamente por sus intereses políticos, volvieran de su acuerdo. Que todo podría ser.

«Efectivamente; el disgusto que en la masa popular catalana ha producido la conducta de los representantes de la Liga Regionalista es inmenso, tanto, que a buen seguro deben haber llegado a sus oídos los pitos de todo un pueblo celoso de su soberanía, y con doble motivo por cuanto los regionalistas, al aceptar los concejales corporativos, esos intrusos a que apela Maura para que las clases neo conservadoras tengan una representación en los Ayuntamientos que de otro modo no les concede el sufragio, demuestran que el agradecimiento no es una virtud que tenga hondos raíces entre ellos. Porque los regionalistas, como todos los grupos que la Solidaridad integran, todo su poderío lo deben al sufragio universal, a ese derecho del ciudadano que ahora no tienen inconveniente en que Maura conculque, sin contar con la impopularidad que sobre ellos pesará.»

YANQUIS Y JAPONESES

Un artículo del Times. — Londres 7. El Times ha publicado un artículo que trata de la cuestión yanqui-japonesa, diciendo, entre otras cosas:

«Nos congratulamos de que los Gobiernos de Washington y de Tokio sigan tratando la cuestión calmadamente. Las relaciones entre ambos Gobiernos son cordiales y nada hace sospechar una ruptura de relaciones.

Confiamos encontrar el medio de establecer un compromiso honroso y que satisfaga las aspiraciones de los dos países.

Porque, además, que en el Japón se conoce mejor que en otros círculos los verdaderos motivos que han movido al presidente Roosevelt a disponer el crucero de la escuadra americana al Pacífico.

Así parecen indicarlo ciertas manifestaciones del embajador del Japón en París, en las cuales atribuye el viaje de la flota al deseo de Roosevelt de despertar en el espíritu democrático de sus compatriotas el sentimiento de la defensa nacional.

Dicen de Tokio que los periódicos japoneses no se ocupan del crucero de la flota americana, ni tratan de las últimas algaradas de Vancouver, dando con ello una exquisita prueba de prudencia. — Dabov.

Buenas impresiones. — París 8. Contestando a unas preguntas que le había dirigido el periódico Le Matin al conde de Hayashi, ministro de Negocios Extranjeros del Japón, ha telegrafado lo siguiente al dicho diario:

«Nuestras relaciones con los Gobiernos de los Estados Unidos y del Canadá están caracterizadas por sentimientos mutuamente cordiales, y no hay en nuestro camino insuperables dificultades.

Podemos creer, pues, que llegaremos pronto a una satisfactoria solución. — Mar.

CASA REAL

Después de despachar S. M. esta mañana con el ministro de la Guerra y de celebrar una larga conferencia de guerra con el Sr. Maura, recibió D. Alfonso XIII en audiencia al segundo jefe del Estado Mayor Central, general Suárez Inclán; a los coroneles de Infantería de Marina Sres. Cárcelos, Camarasa y Castro, y a los de Artillería y Caballería, respectivamente, Fernández del Toro y Herrero.

También han cumplimentado a su majestad el director del Hospital Militar de Valencia, Sr. Azañón; los marqueses de Casa Arana, Bolanos y Camarasa, y el Sr. Zabala.

El coronel de Húsares de Pavía, Sr. Lafuente, presentó al monarca el historial del escuadrón, confeccionado artísticamente en una delicada vitela, en la cual, bajo la respectiva ejemplar, aparece el escudo de armas de los Húsares, rodeado de diversos atributos militares y de la relación de los hechos más memorables en los que ha intervenido el escuadrón, dibujados artísticamente en escenas públicas, por comedidos, y todo ello muy bien pintado al óleo.

De la confección del historial ha estado encargado el rey de armas de S. M. Sr. Rubio y Ganga.

El día 15, a las seis de la tarde, tendrá lugar en la antecámara la toma de almohada de varias damas grandes de España.

Don Alfonso ha pasado la tarde de hoy jugando al polo en la Casa de Campo.

SUCESOS

Arrojándose al patio desde el balcón del sexto piso de su casa de la calle de Toledo, número 50, ha puesto fin a su vida una mujer de cuarenta y ocho años, llamada María de Lago Villoria.

La infeliz, que padecía una enfermedad crónica, quedó muerta en el acto.

El juez de guardia ordenó la conducción de su cadáver al Depósito judicial.

Hundimiento. — En la calle de Abtao, núm. 3, bajo, ha ocurrido esta mañana un hundimiento.

Al ir la inquilina María Herrero Rivas, de cuarenta y cinco años, a pasar de una habitación a otra, se hundió el piso, cayendo al sótano.

Con la ayuda de varios vecinos fué sacada de entre los escombros.

En el lugar del suceso se presentó el comisionario del distrito del Congreso y un médico de la Casa de socorro, quien le aplicó un masaje general en todo el cuerpo, que fué calificado de pronóstico reservado.

Extranjero

Pidiendo trabajo al rey. — Setenta detenidos.

Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

La policía detuvo a setenta manifestantes.

— Roma 8. Cuando el rey regresaba a Palacio después de inaugurar un monumento a la memoria de su abuelo, un numeroso grupo de obreros se colocó ante su carruaje en actitud amenazadora y gritando: ¡Queremos pan y trabajo! ¡Pensad más en nosotros!

LA VIDA EN PROVINCIAS

Los consumos.—Un metin

Castellón 8. Comenian de Villacastell que ha habido una manifestación tumultuosa contra el impuesto de consumos.

Ha ocurrido gran parte del castro de la ciudad, hasta que ha sido desahucio por la Guardia municipal.

La manifestación ha sido de escasa importancia; pero en previsión de lo que pueda ocurrir, el gobernador ha enviado fuerzas de la Guardia civil.—C.

Traslado de presos.

Santander 8. D. Juan de Santaola que ha llegado la sexta expedición de penados de África, en número de 60.

Ocho el diagnóstico del veintidós por esa traslación, a causa de la falta de condiciones del penal.—C.

Dato en Huelva

Huelva 8. El Sr. Dato y sus amigos han visitado el monasterio de La Rabida y los alrededores.

Embarcados en el remolcador del puerto, visitaron las obras del muelle.

El Sr. Dato elogió el desenvolvimiento del tráfico y la perfección en las faenas de embarque.

Desembarcaron en Huelva a las seis de la tarde.

Los obreros les hicieron demostraciones entusiastas.

En el Casino Conservador se celebró un banquete.

Al brindar, el presidente del Congreso dijo que no había declaraciones políticas, pues estas las exponía con su magistrada palabra el Sr. Maura.

Terminó dando las gracias al partido conservador y a los obreros por las manifestaciones cariñosas que le han tributado, y brindando por los reyes, por Maura y por España.

Hoy visitará Riotinto, y regresará en el expreso a Sevilla.—C.

Huelgas a granel

Córdoba 8. Admon. de la huelga de canteros se ha planteado la de tranvías.

Otra huelga será la de obreros de las fábricas de aserrar maderas, que solicitan rebaja de las horas de trabajo, exigiendo que queden reducidas a ocho. Han accedido varios talleres, pero los principales fabricantes se oponen.

Los trabajadores en hierro y metales han anunciado también su propósito de declarar se en huelga por el mismo motivo.

Este movimiento se extenderá a todos los oficios, que recaban la disminución de la jornada.—C.

Lerroux en Bilbao

Santander 8. El Sr. Lerroux marchó anoche a Bilbao; antes fue obsequiado con un banquete de 280 cubiertos, en el cual hubo gran animación.

Pronunciaron sonantes brindis.

En la mayoría de ellos se acogió el programa y felicitó a Lerroux con gran entusiasmo.—C.

Crisis minera

Santander 7. Circular el rumor de que a causa de la crisis por que atraviesa el mercado de hierros se cerrarían varias minas importantes de la cuenca cántabra a Santander.

Esto sería causa del paro de miles de obreros, y crearía una situación gravísima.—C.

Banquete a un doctor

Santander 7. El doctor Sarachaga ha obsequiado con un espléndido banquete al doctor Albarrán.

Asistieron médicos, distinguidas personas de la localidad, el alcalde y los directores de los periódicos locales.

Se brindó por el insigne orador.—C.

San Pedro en Oviedo

Oviedo 7. Esta tarde ha llegado el señor Rodríguez San Pedro, ministro de Instrucción pública, para asistir a la boda de su hijo D. Carlos Rodríguez con la señorita Condesa Olivar.

En la estación fué saludado el ministro por todas las autoridades y por muchos amigos políticos y partidarios.

El arzobispo de Valladolid, Sr. Os, que accidentalmente se encuentra aquí, también asistió a cumplimentar al Sr. Rodríguez San Pedro.

Al hotel de París, donde el ministro se hospedará, fueron a saludarle varias Comisiones, entre ellas las del Ayuntamiento y Cámara de Comercio de Oviedo.

La boda de D. Carlos Rodríguez se celebrará en familia, por el reciente luto de la novia.—C.

Huelga grave

Vigo 8. Continúa en igual estado las huelgas de leñeros y carreteros.

La de estos últimos adquiere caracteres alarmantes, y con ellos hacen causa común los mozos de faena.

La paralización es completa.

Los muelles del puerto y del ferrocarril bilanes abarrotados de mercancías, sin que los comerciantes puedan trasladarlas a sus establecimientos.

Se espera al gobernador para que intervenga en la solución del conflicto.—C.

ACADEMIA DE CIENCIAS EXACTAS

Premios para 1909

La Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid abrió concurso público para adjudicar tres premios a los autores de las Memorias que desmonten satisfactoriamente, a julio de la misma Corporación, los temas siguientes:

1.º «Exposición clara y sencilla del Cálculo de las Probabilidades».

El libro ha de estar correctamente escrito y en estilo sencillo de índole didáctica y de vulgarización de esta importante rama de las Matemáticas.

Debe comprender los principios fundamentales de la misma y sus múltiples aplicaciones, expuestas de manera que sean inteligibles y de provechoso uso para las personas que sólo poseen los conocimientos de las Matemáticas elementales.

En todo caso, las fórmulas de análisis superior podrán quedar relegadas, así como las tablas numéricas más usuales, a un apéndice colocado al final de la obra. En el texto de ella convendrá, sin embargo, aclarar la notación con ejemplos numéricos discretamente elegidos.

Se quiere, en suma, poner al alcance de las personas de instrucción general, o que no han hecho especiales estudios de la ciencia matemática, aquel precioso instrumento de investigación y análisis, creado al por los matemáticos, pero mucho más que a éstos, al profesor, al médico, al abogado, al periodista, al político y al estadista necesario.

2.º «Estudio de los electromotores de corriente alterna, monofásicos y polifásicos».

Deberá comprender la teoría, la construcción de los sistemas de motor y de los transformadores, al político y al estadista necesario.

Por causa de enfermedad se ha concedido un mes de licencia a los señores D. Antonio Navarro Barrionuevo, D. José Sandoval Ba-

HONRANDO A HARTZENBUSCH

El Centro de Hijos de Madrid, el año anterior, con plausible iniciativa, intentó conmemorar el centenario del natalicio del insigne escritor D. Juan Eugenio Hartzenbusch, celebrando en uno de los teatros de la capital una función en su honor.

No pudo realizarse entonces tal pensamiento por dificultades imprevistas; pero, no obstante, el citado Centro, perseverante en su propósito, ha continuado trabajando por él, y al fin ha conseguido llevarlo a la práctica.

En la noche del viernes 10 del mes corriente se celebrará en el teatro de la Princesa la proyectada función, conllevando en escena, por la compañía que dirige D. Federico Oliver, la inimitable obra de Hartzenbusch *Los amantes de Teruel*.

Será ésta interpretada por los notables actores Carmen Cobeña y Francisco Morano.

El Sr. Oliver ha prestado gustoso el cooperador para esta buena idea, y es de esperar que a su buen resultado contribuirán también los Centros literarios y artísticos de Madrid.

Después, el Centro de Hijos de Madrid colocará una lápida conmemorativa en la casa en que nació el insigne literato.

Las localidades para dicha función se venden en la casa del citado Centro.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se han otorgado las siguientes reales cartas de sucesión de los señores siguientes:

En el de marqués de Peralejos del Río, a favor de la gran duquesa de España a él unida, a favor de D. Buenaventura Fernández Darío y Caballero, marqués de Tolosa, por fallecimiento de su padre.

En el de conde de Villanueva de Peralejos de Milla, a favor de D. Antonio Fernández Darío y Queral, por fallecimiento de su abuelo.

En el de marqués de San Nicolás, a favor de D. Ricardo de Francia y González de Castañón, por fallecimiento de su padre.

En el de marqués de Montemoreno, a favor de D. José del Valle y Burgos, por fallecimiento de su tío D. Rafael de Burgos y Jiménez.

También se han concedido las siguientes reales licencias para contraer matrimonio:

A doña María de los Dolores Alía y Villanueva, hija de los señores de la Torre, para contraer con D. Ramón Lalanda y Aldea.

A D. María González del Valle y Fernández Miranda, hija de los señores de la Vega de Anzo, con doña María del Pilar Herrero.

A doña María Teresa de la Figuera y de la Osera, hija de los señores de Pantoja el Sol, con D. Máximo Llompart y Grullón.

A doña María de los Desamparados de Jendones y Lozano, hija de los señores de Zanoval, con D. José María Rosafull y Sánchez.

Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

El secretario general llamó la atención de la Academia sobre la crisis económica por que está pasando el arte español moderno, y dijo que debía rogarse al Gobierno que empleara sus poderosos medios de propaganda haciendo publicar en los periódicos extranjeros noticias artísticas y reproducciones de cuadros y estatuas, con el fin de estimular constantemente la atención mundial sobre las creaciones de nuestros pintores, escultores y músicos.

El Sr. Méndez leyó un informe sobre declaración de monumento nacional del templo de Casillas de Berlanga, por sus extrañas pinturas de los siglos XI y XII, y el Sr. Salazar, un dictamen sobre el Hospital de Albaladejo.

El Sr. Senénah describió el estado en que se encuentra el Oratorio de la Luz, de Toledo, y propuso para su restauración un plan de lo que podía hacerse con escasos sacrificios para ponerle en condiciones de ser debidamente admirado, excitando al Estado para que prestara asistencia al fin.

Se despañaron también varios expedientes de trámite.

INFORMACION DE TELEGRAFOS

Ascensos

Han sido promovidos:

A director de Sección de primera clase, D. Estanislao Fuentes y Martín; a director de Sección de segunda clase, D. Juan Benítez Calvo Rubio y Moral; a subdirector de Sección, D. Gregorio Gamaliel y Pérez; a oficiales primeros, D. Ramón Vaz y Tassara y don Francisco Núñez y Hernández; a oficiales segundos, D. José Muñoz y González, D. Víctor Reina y Fustegueras, superintendente; don José Gregorio y Lima y D. Joaquín Jiménez y Ponce; a oficiales terceros, D. Manuel Antonio Artime y García, D. Mariano Villanueva y Borne, superintendente; D. José María García y Añón, D. José Labastida y Torres, D. Manuel Casas y Martín, D. Francisco Marín y Lapela; a oficiales cuartos, D. Felipe Pascual y Merino, D. Nicanor Pozo y Soto, D. Juan César Ortega y Calero, D. Andrés Sánchez y Sal, D. Indalecio Navarro y Orsua; a oficiales quintos, D. Eusebio Méndez y Bolado, D. Rufino Echejo y Santos, don José Olavio y Olavio, D. Celestino del Río y Martínez, D. Manuel de Velasco y Alfaro, D. José Freinet y Albet.

A oficial tercero de la escuela de Ultramar, D. Félix Baracana y Colón, y a oficial cuarto, D. Rafael Carrillo y García.

A oficial tercero mecánico de taller, don Tomás López y Ochoa.

Licencias

Por causa de enfermedad se ha concedido un mes de licencia a los señores D. Antonio Navarro Barrionuevo, D. José Sandoval Ba-

EXAMENES DE AMPLIACION

Han sido aprobados de ampliación de Física y ampliación de Química, el oficial tercero D. Augusto Aldeaz y Juárez, de Topografía y Geografía práctica, el oficial tercero D. Fernando García y Abad.

Traslados

Oficial tercero D. Fernando Palares y Muñoz, de Santa Cruz de Tenerife, a Acorde; aspirante D. Gregorio Martínez y Pérez, de Vera; a Falencia; oficial quinto D. Victoriano D. Joaquín Martínez del Pozo, del Gobierno civil, a Huelva; aspirante D. Gregorio Gamaliel y Pérez, de Huelva, a la Dirección; oficial quinto D. José Cordeiro Medina, de Valladolid; a Sevilla; aspirante D. Darío Quintana de Diego, de Sevilla, a Valladolid; oficial segundo D. Francisco Llamas y Estevez, de Barcelona; a Ovejería; aspirante don José María Albarrán y Zaldivar, de Ovejería, a Lérida; aspirante D. Demetrio Francisco Monserrat, de Lérida, a Barcelona.

Nuevo presupuesto

Por consecuencia del mismo han ascendido a oficiales quintos todos los aspirantes, en número de 519.

BIBLIOTECA DEL "DIARIO"

Cada número del DIARIO UNIVERSAL lleva un cupón de regalo. Recortados treinta cupones, de cualquier mes, y entregados en la Administración del DIARIO, Floridablanca, 1, bajo, el portador podrá recoger UN volumen, elegido entre las siguientes interesantísimas novelas:

Los MILLONES de BERQUELIER por René de Pont-Jest, (2.º, 3.º, 4.º y 5.º parte).

LA FORTUNA DE HARRIS, por René de Pont-Jest (1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º parte).

Los lectores de provincias podrán recoger la novela en casa de nuestro respectivo correspondiente de Administración. En aquellos sitios donde no haya correspondiente administrativo, los lectores recibirán por correo la novela, enviando a la Administración del DIARIO los treinta cupones acompañados de un sello de cinco céntimos. No se enviará la novela a quien no remita el sello.

NOTAS DE "SPORT"

Alpinismo

En la Sierra

Muy animada ha resultado la excursión que los señores del Pedal Madrileño y Gimnasia Española han verificado durante los días 5 y 6 a los puertos de Guadarrama y Navacerrada.

Los excursionistas de la Gimnasia señores Kindelán, Pradilla, Arce, Anchobera y Paz salieron de Madrid en el tren de las siete de la mañana; los restantes partieron en el tren de las nueve.

Fueron hasta Villalba en tren, y de aquí en bicicleta.

No llevaban andados unos nueve kilómetros cuando tuvieron que echar pie a tierra; la nieve acumulada más de medio metro de altura. Después de un ligero descanso emprendieron de nuevo la marcha, esta vez con los arneses al hombro.

Llegaron a la cumbre, desahogados y reparados por las pérdidas sufridas (alta hacha).

Continuaron de nuevo su ascensión, registrándose los incidentes más cómicos que el lector puede figurarse. Así llegaron próximamente a la una y media a la cumbre del Omb Alpiño.

Después de las excursiones a patinar y a cuantos ejercicios eran propios del lugar hasta las seis próximamente, emprendiendo acto seguido su regreso.

Durante el día se encontraron con sus restantes compañeros, que, como digo, salieron más tarde de Madrid; algunos, tal vez porque se sintieron fatigados de fuerzas o de humor, se volvieron con los que regresaban. Los restantes continuaron su excursión hasta llegar al alto del puerto, en cuya cumbre estuvieron durante tres horas y completamente rodeados de nieve.

Medio materialmente no pasaban; pero sus miradas de pájaros, o sea, según de detalles que me dan algunos de los excursionistas.

Estos efectuaron su regreso por Guadarrama, llegando a Madrid el 6, a las diez de la noche, después de un viaje en extremo accidentado.

Los primeros, o sea los Sres. Kindelán, Pradilla, Paz, etc., después de un descanso en extremo placentero por la gran pendiente y la nieve, que hacía que patinasen las bicicletas y que los frenos fueran inútiles, regresaron a Madrid en la noche del mismo 5, a las nueve.

Todos están satisfechos de su grata y pintoresca excursión, en la que no se ha registrado ni el menor incidente desagradable.

Aerostación

Cien mil francos de apuesta

Tal es la apuesta al precorrida entre los señores Echejo y Wonwiller para un «match» de aeroplanos.

No está ultimado todavía el recorrido será en línea recta o en circuito cerrado, siendo esto último lo más probable.

Las experiencias darán comienzo este año y se verificarán ante un Jurado competente. Adelante, señores, y a ver si no queda en dicho.

Foot-ball

El domingo se celebró en el campo del Athletic un partido entre el primer equipo de esta Sociedad y el primer equipo del Español. El resultado fué empate, con goles de los dos equipos.

El partido fué muy interesante y se disputó con gran animación.

Organizado por el Español Foot Ball Club, y con el carácter de campeonato, se celebrará en breve un concurso deportivo.

Estos concursos son los siguientes:

1.º Concurso de saltos.—Las pruebas consistirán en los ejercicios siguientes:

a) Tres saltos seguidos, a pie, juntos.

b) Saltos de longitud; distancia máxima, cuatro metros.

c) Salto de 1,30 metros de altura.

LA ENSEÑANZA PRIMARIA

Escuchamos hace breves días algunos comentarios acerca del mal estado de la enseñanza primaria en Madrid, tomando base de lo denunciado por el Sr. Ruiz Jiménez en el Congreso. Los hechos que en aquel discurso se pusieron de manifiesto revelan la gravedad del mal, que exige inmediata remedia por el bien de la niñez, de la enseñanza y por el buen nombre de Madrid. ¿Cómo buscar el remedio apetecido? Sobre este asunto ha hecho el estudio consensuado la Asociación de Maestros de Madrid que tiene indudable actualidad.

De eso hablaré vamos a copiar los siguientes párrafos, que pueden contener una solución racional, aceptable y hasta económica. Díos así.

1.º Establecer la enseñanza graduada conforme a lo dispuesto en el real decreto de 28 de Abril de 1905; aplicar a la educación popular el principio fomento de la división del trabajo, poniendo a cargo de cada maestro un solo grupo de alumnos homogéneos.

2.º Dotar a las escuelas de locales cómodos y alegres, espaciosos, aireados y con sol, que atraigan al niño y hagan posible su educación física.

3.º Aumentar el número de maestros y el de clases para que no un solo niño se vea privado contra su voluntad del beneficio de la instrucción.

4.º Mejorar las dotaciones de maestros y auxiliares para que puedan vivir siquiera decorosamente, sin buscar en ocupaciones extrañas a su cargo los medios que éste no les proporciona.

Como a nadie se oculta la situación precaria de nuestra Manifiesto, y como el Estado nunca tiene dinero para la educación del pueblo, aunque éste con espléndidas otras servicios no más necesarios, tenemos por seguro que esta reorganización no será acometida, al menos por ahora, al exigir aumento de gastos. En consecuencia, vamos a lo factible con los recursos actuales.

No es desde luego, el se conserva la escuela actual, no sólo la más imperfecta, sino también la más cara. Mantener en la actualidad a los maestros los 160 que hoy tenemos, es imposible economizar en ellas cantidad alguna para dedicarla a la creación de las demás que hacen falta y a elevar los sueldos del profesorado; no será fácil dotar a las existentes de local apropiado, estando separadas en múltiples edificios, como debían estar siendo de un solo grado, no habrá nada que distribuir entre ellas los niños; ahí están para demostrarlo las escuelas superiores, que existiendo en Madrid de derecho desde hace treinta años, nunca ha sido posible implantarlas de hecho.

El problema complejo que nos ocupa no puede ser resuelto en todas sus partes más que como lo ha sido en las grandes poblaciones extranjeras, como lo han resuelto también en España (hace largo tiempo) algunas ciudades, congregaciones religiosas y entidades diversas: estableciendo la enseñanza graduada en escuelas graduadas, según disponen los arts. 14 y 15 del citado real decreto de 28 de Abril de 1905.

Unicamente la escuela graduada permite, acumulando muchos discípulos, hacer de ellos una buena clasificación y separación en sus cursos, para cada la libertad de estar siendo de un solo grado, no habrá nada que distribuir entre ellas los niños; ahí están para demostrarlo las escuelas superiores, que existiendo en Madrid de derecho desde hace treinta años, nunca ha sido posible implantarlas de hecho.

El problema complejo que nos ocupa no puede ser resuelto en todas sus partes más que como lo ha sido en las grandes poblaciones extranjeras, como lo han resuelto también en España (hace largo tiempo) algunas ciudades, congregaciones religiosas y entidades diversas: estableciendo la enseñanza graduada en escuelas graduadas, según disponen los arts. 14 y 15 del citado real decreto de 28 de Abril de 1905.

Unicamente la escuela graduada permite, acumulando muchos discípulos, hacer de ellos una buena clasificación y separación en sus cursos, para cada la libertad de estar siendo de un solo grado, no habrá nada que distribuir entre ellas los niños; ahí están para demostrarlo las escuelas superiores, que existiendo en Madrid de derecho desde hace treinta años, nunca ha sido posible implantarlas de hecho.

El problema complejo que nos ocupa no puede ser resuelto en todas sus partes más que como lo ha sido en las grandes poblaciones extranjeras, como lo han resuelto también en España (hace largo tiempo) algunas ciudades, congregaciones religiosas y entidades diversas: estableciendo la enseñanza graduada en escuelas graduadas, según disponen los arts. 14 y 15 del citado real decreto de 28 de Abril de 1905.

Unicamente la escuela graduada permite, acumulando muchos discípulos, hacer de ellos una buena clasificación y separación en sus cursos, para cada la libertad de estar siendo de un solo grado, no habrá nada que distribuir entre ellas los niños; ahí están para demostrarlo las escuelas superiores, que existiendo en Madrid de derecho desde hace treinta años, nunca ha sido posible implantarlas de hecho.

El problema complejo que nos ocupa no puede ser resuelto en todas sus partes más que como lo ha sido en las grandes poblaciones extranjeras, como lo han resuelto también en España (hace largo tiempo) algunas ciudades, congregaciones religiosas y entidades diversas: estableciendo la enseñanza graduada en escuelas graduadas, según disponen los arts. 14 y 15 del citado real decreto de 28 de Abril de 1905.

Unicamente la escuela graduada permite, acumulando muchos discípulos, hacer de ellos una buena clasificación y separación en sus cursos, para cada la libertad de estar siendo de un solo grado, no habrá nada que distribuir entre ellas los niños; ahí están para demostrarlo las escuelas superiores, que existiendo en Madrid de derecho desde hace treinta años, nunca ha sido posible implantarlas de hecho.

El problema complejo que nos ocupa no puede ser resuelto en todas sus partes más que como lo ha sido en las grandes poblaciones extranjeras, como lo han resuelto también en España (hace largo tiempo) algunas ciudades, congregaciones religiosas y entidades diversas: estableciendo la enseñanza graduada en escuelas graduadas, según disponen los arts. 14 y 15 del citado real decreto de 28 de Abril de 1905.

Unicamente la escuela graduada permite, acumulando muchos discípulos, hacer de ellos una buena clasificación y separación en sus cursos, para cada la libertad de estar siendo de un solo grado, no habrá nada que distribuir entre ellas los niños; ahí están para demostrarlo las escuelas superiores, que existiendo en Madrid de derecho desde hace treinta años, nunca ha sido posible implantarlas de hecho.

El problema complejo que nos ocupa no puede ser resuelto en todas sus partes más que como lo ha sido en las grandes poblaciones extranjeras, como lo han resuelto también en España (hace largo tiempo) algunas ciudades, congregaciones religiosas y entidades diversas: estableciendo la enseñanza graduada en escuelas graduadas, según disponen los arts. 14 y 15 del citado real decreto de 28 de Abril de 1905.

Unicamente la escuela graduada permite, acumulando muchos discípulos, hacer de ellos una buena clasificación y separación en sus cursos, para cada la libertad de estar siendo de un solo grado, no habrá nada que distribuir entre ellas los niños; ahí están para demostrarlo las escuelas superiores, que existiendo en Madrid de derecho desde hace treinta años, nunca ha sido posible implantarlas de hecho.

El problema complejo que nos ocupa no puede ser resuelto en todas sus partes más que como lo ha sido en las grandes poblaciones extranjeras, como lo han resuelto también en España (hace largo tiempo) algunas ciudades, congregaciones religiosas y entidades diversas: estableciendo la enseñanza graduada en escuelas graduadas, según disponen los arts. 14 y 15 del citado real decreto de 28 de Abril de 1905.

Unicamente la escuela graduada permite, acumulando muchos discípulos, hacer de ellos una buena clasificación y separación en sus cursos, para cada la libertad de estar siendo de un solo grado, no habrá nada que distribuir entre ellas los niños; ahí están para demostrarlo las escuelas superiores, que existiendo en Madrid de derecho desde hace treinta años, nunca ha sido posible implantarlas de hecho.

El problema complejo que nos ocupa no puede ser resuelto en todas sus partes más que como lo ha sido en las grandes poblaciones extranjeras, como lo han resuelto también en España (hace largo tiempo) algunas ciudades, congregaciones religiosas y entidades diversas: estableciendo la enseñanza graduada en escuelas graduadas, según disponen los arts. 14 y 15 del citado real decreto de 28 de Abril de 1905.

Unicamente la escuela graduada permite, acumulando muchos discípulos, hacer de ellos una buena clasificación y separación en sus cursos, para cada la libertad de estar siendo de un solo grado, no habrá nada que distribuir entre ellas los niños; ahí están para demostrarlo las escuelas superiores, que existiendo en Madrid de derecho desde hace treinta años, nunca ha sido posible implantarlas de hecho.

El problema complejo que nos ocupa no puede ser resuelto en todas sus partes más que como lo ha sido en las grandes poblaciones extranjeras, como lo han resuelto también en España (hace largo tiempo) algunas ciudades, congregaciones religiosas y entidades diversas: estableciendo la enseñanza graduada en escuelas graduadas, según disponen los arts. 14 y 15 del citado real decreto de 28 de Abril de 1905.

Unicamente la escuela graduada permite, acumulando muchos discípulos, hacer de ellos una buena clasificación y separación en sus cursos, para cada la libertad de estar siendo de un solo grado, no habrá nada que distribuir entre ellas los niños; ahí están para demostrarlo las escuelas superiores, que existiendo en Madrid de derecho desde hace treinta años, nunca ha sido posible implantarlas de hecho.

El problema complejo que nos ocupa no puede ser resuelto en todas sus partes más que como lo ha sido en las grandes poblaciones extranjeras, como lo han resuelto también en España (hace largo tiempo) algunas ciudades, congregaciones religiosas y entidades diversas: estableciendo la enseñanza graduada en escuelas graduadas, según disponen los arts. 14 y 15 del citado real decreto de 28 de Abril de 1905.

Unicamente la escuela graduada permite, acumulando muchos discípulos, hacer de ellos una buena clasificación y separación en sus cursos, para cada la libertad de estar siendo de un solo grado, no habrá nada que distribuir entre ellas los niños; ahí están para demostrarlo las escuelas superiores, que existiendo en Madrid de derecho desde hace treinta años, nunca ha sido posible implantarlas de hecho.

El problema complejo que nos ocupa no puede ser resuelto en todas sus partes más que como lo ha sido en las grandes poblaciones extranjeras, como lo han resuelto también en España (hace largo tiempo) algunas ciudades, congregaciones religiosas y entidades diversas: estableciendo la enseñanza graduada en escuelas graduadas, según disponen los arts. 14 y 15 del citado real decreto de 28 de Abril de 1905.

Unicamente la escuela graduada permite, acumulando muchos discípulos, hacer de ellos una buena clasificación y separación en sus cursos, para cada la libertad de estar siendo de un solo grado, no habrá nada que distribuir entre ellas los niños; ahí están para demostrarlo las escuelas superiores, que existiendo en Madrid de derecho desde hace treinta años, nunca ha sido posible implantarlas de hecho.

El problema complejo que nos ocupa no puede ser resuelto en todas sus partes más que como lo ha sido en las grandes poblaciones extranjeras, como lo han resuelto también en España (hace largo tiempo) algunas ciudades, congregaciones religiosas y entidades diversas: estableciendo la enseñanza graduada en escuelas graduadas, según disponen los arts. 14 y 15 del citado real decreto de 28 de Abril de 1905.

Unicamente la escuela graduada permite, acumulando muchos discípulos, hacer de ellos una buena clasificación y separación en sus cursos, para cada la libertad de estar siendo de un solo grado, no habrá nada que distribuir entre ellas los niños; ahí están para demostrarlo las escuelas superiores, que existiendo en Madrid de derecho desde hace treinta años, nunca ha sido posible implantarlas de hecho.

EL FRIO EN FRANCIA

LA SOCIEDAD GENESTE HERSCHER

42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARIS

FUNDADA EN 1794

Es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación del Material de Higiene

Dicha sociedad provee:

En Francia.—Al Estado, al público en general, á la ciudad de París, á la Prefectura de Policía, á todos los Hospitales y á todas las Administraciones.

En el extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial á España.

Calentamiento.—De los grandes establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares.

Concomitante.—Trabajos de alcantarillado para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.

Defección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (sudaderos ó estufas), pulverizadores, aparatos al formol, etc.

El lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas ó pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.)

Se envían gratis á petición planos y documentos completos



NUEVO APARATO PARA PASTEURIZAR Y ESTERILIZAR LA LECHE

DEL DR. V. HOTON

La higiene ha demostrado el papel importante que desempeña la leche en la nutrición de la infancia y aun de los adultos. Hasta la presente solo se ha ocupado la ciencia de pasteurizar la leche destinada á los recién nacidos sin hacer un esfuerzo para obtener un aparato doméstico capaz de realizar este servicio en todos los demás casos de la vida práctica.

La Sociedad Geneste Herscher acaba de llenar este vacío. Su nuevo aparato permite obtener á voluntad leche pasteurizada á 60° ó 65° ó leche esterilizada á 100°.

Se distingue este aparato por su sencillez, su esmerada construcción, su fácil limpieza y su módico precio.

Merced á él puede obtenerse leche virgen de microbios patógenos, leche viva, pues conserva todas sus propiedades; en fin, leche rica en sustancias, conservando todas las virtudes de la leche cruda (sabor, olor y aspecto), sin tener los inconvenientes ni peligros de aquella.

Precio del aparato completo y embalado, 95 pesetas, franco á la estación de Hendaya.

“EL DIA,”

COMPANÍA ANÓNIMA DE SEGUROS FUNDADA EN 1901 CARTAGENA

Incendios o Valores o Marítimos

CAPITAL SOCIAL..... Ptas. 10.000.000

RESERVAS..... 4.225.653,05

Total de garantías..... Ptas. 14.225.653,05

Siniestros pagados desde la fundación de la Compañía

Por incendios..... Ptas. 10.140.973,83

Por marítimos..... 4.883.261,70

Total..... Ptas. 15.024.235,53

Subdirecciones y agencias en todas las provincias de España y principales puertos del extranjero.

DELEGACION DE LA COMPAÑIA EN MADRID

DON FEDERICO BUSHEL

Preciados, 42, entresuelo.



Inofensivo, suprime el Copoide, la Cúbeba y las inyecciones. Cura los flujos en

48 HORAS

Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria.

Cada Cápsula lleva el nombre

PARIS, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

PARA 1908 AGENDAS BAILLY-BAILLIERE E HIJOS

Agenda de Bofete

Contiene: Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes datos, muy necesarios en oficinas de Banca, Comercio, Particulares, etc.

Cuatro ediciones económicas

En Madrid: 1, 1,50, 2 y 3 pesetas.

En Provincias: 1,50, 2, 3 y 4 pesetas.

Cuatro ediciones completas

En Madrid: 2, 2,50, 3 y 4 pesetas.

En Provincias: 2,50, 3, 4 y 5 pesetas.

MEMORANDUM

DE LA

Cuenta diaria

CONTIENE

Secciones especiales para anotar visitas, señas útiles; gastos e ingresos diarios, y cuanto se necesita para llevar ordenados y sin temor á que se olviden los múltiples asuntos en que se desarrolla la vida moderna.

PRECIOS

En Madrid: 2,50 y 3 pesetas.

En Provincias: 3 y 3,50 pesetas.

Agenda Culinaria

LIBRO DE LA COCINA

que contiene 365 recetas y mas de 700 recetas.

Explicación de la manera de condimentar los guisos que prescribe en los menús diarios.

Agenda en blanco para anotar al día los gastos de cocina.

PRECIOS

En Madrid: 2,00 pta.

En Provincias: 2,50 —

Agenda Médico-quirúrgica

de bolsillo

6 Memorandum terapéutico, Formulario moderno y diario de visita.

Contiene: Diario en blanco para las anotaciones particulares, Hojas para los trazados del pulso y temperatura.—Memorandum de terapéutica médico-quirúrgica y obstetricia.—Formulario.—Venenos y contravenenos.—Señas útiles á médicos, farmacéuticos y veterinarios, etc., etc.

PRECIOS

2,50 pta. en Madrid y 3 en provincias.

Agenda de Bolsillo

para uso de Particulares.

Precioso libro de notas, dividido por días, con interesantes datos sobre Correos, Telégrafos, Teléfonos, tranvías, carruajes, etc.

Encuadernado en tela, con bolsillo interior y porta-lápiz.

PRECIOS

EN MADRID

De un día en plana: 1,50 pta.

De dos días en plana: 2,00 —

EN PROVINCIAS

2 y 2,50 pta. respectivamente.

VINO Y JARABE DE DUSART

El Lacto-Fosfato de cal contenido en el Vino y Jarabe de DUSART es un reparador de los más energéticos. Aflanza y endereza los huesos de los niños caquéticos; evita el torcimiento de las piernas, devuelve el vigor y la actividad á los adolescentes decaídos y linfáticos, y á los que están privados de apetito; fatigados por un crecimiento muy rápido ó los estudios.

Las mujeres embarazadas que recurren al Vino ó Jarabe de DUSART soportan su estado sin fatiga alguna, sin vómitos y dan á luz criaturas robustas.

El Lacto-Fosfato de cal dado á las nodrizas enriquece su leche, preserva y cura á los niños de la Diarrea verde y de las enfermedades de desarrollo. Con su benéfica influencia la dentición se efectúa sin cansancio ni convulsiones.

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

PARA CABALLEROS

Pantalones, Chalecos, Americanas, Trajes, Pardessus, Prendas sueltas, etc., etc., hechas en todas medidas.

Fuencarral, 6, Los Últimos Figurines

PASTILLAS BONALD

OLORO, PRO-ESTÓMICO CON COCAINA

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad granulosas, atonía producida por causas periféricas, fétidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el Extranjero.

ACANTHEA VIRILIS

Poliéstero-fosfatado BONALD.—Medicamento Antineurasténico y anti-diabético. Tonicidad y nutre los sistemas óseo-muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco del vino de Acanthea, 5 pesetas.

Elixir Antibacilar BONALD

(Thiocol cinamo-vanadito fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipiente, catarros bronco-neumónicos, atingo-faringeos, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.

Precio del frasco, 5 pesetas

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona Gignas, 5.

EMILIO CORTÉS

Jacometrezo, núm. 50

SEÑORES ANUNCIANTES!!

FAROLAS LUMINOSAS

Calle de Alcalá y Puerta del Sol—Agencia directa

JOSÉ DOMINGUEZ

Plaza de Matute, 3, 2.ª planta.—MADRID

y encontraréis descuentos desconocidos en artículos industriales, anuncios, esquelas de defunción, novenarios, aniversarios, vallas, telones y en toda clase de publicidad. Agencia directa para los anuncios luminosos, transformables, de la Puerta del Sol. Pedid tarifas.

La casa más económica de Madrid

COMPANÍA MADRILEÑA DE TELÉFONOS

1, MAYOR, 1

Tarifa C

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, conforme á la tarifa siguiente:

Por un despacho de 20 palabras..... pta. 0,30

Por cada cinco palabras más ó fracción..... 0,10

Por una conferencia de 3 minutos ó fracción..... 0,30

Por cada copia suplementaria de despacho múltiples..... 0,15

Servicio de Abonados (A)

Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de 30 palabras..... 0,25

Por cada 30 palabras más ó fracción..... 0,25

(1) Para tener derecho á este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito previamente en la Dirección.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11

MADRID

Capital: 25.000.000 de ptas.

Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa.

GRAN PREMIO Exposición universal de Lieja de 1905

LA MAS ALTA RECOMPENSA

PRODUCTOS QUÍMICOS

ABONOS

PARA TODOS LOS CULTIVOS Y ADECUADOS A TODOS LOS TERRENOS

Digirse á la

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

Villanueva, 11, Madrid.

Dirección Postal: Apartado, núm. 340.

Dirección Telegráfica y telefónica: Gelnco, Madrid.

ALONSO despacho, al

Alonso y otros muebles, Santa Catalina 3, 3.ª, izquierda.

Particular cede buen gabinete exterior. Rueda, Espaderos, 10 y 12, tienda.

CAFE el mejor [moka], á 15 céntimos, en Casco, Coloreros, núm. 3.

ANUNCIOS

Reclamos, Noticias, Artículos industriales y Esquelas de defunción de personas de renombre. Anuncio en todos los periódicos, con los mayores descuentos.

LA SOLUCIÓN

SAN VICENTE, 12

TELÉFONO, 1.157

MADRID

PEDID TARIFAS GRATIS

COMBINACIONES ECONÓMICAS

PROPAGANDAS ESPECIALES

DINERO

En buenas condiciones á empleados civiles, pensionistas jubilados. Legados, 10, 3.ª izquierda. De 11 á 1 y de 5 á 8.

COMPANY, fotógrafo

Fuencarral, 29

FOLLETÍN DEL DIARIO (65)

EL AGENTE DE POLICIA

FOR PONSON DU TERRAIL

llamamiento acudió al cuarto del rey su capitán de guardias, el príncipe de Benavent, que se hallaba aquel día de servicio.

El rey había dormido mal.

Las extraordinarias historias que el príncipe tartaro le había contado el día antes, y que tan bien le entretuvieron durante la velada, le habían ocasionado durante la noche pesadilla sobre pesadilla.

Había soñado que usaba del maravilloso elixir, y en su sueño pudo apreciar los inconvenientes de semejante sistema.

El príncipe de Benavent era un joven á quien el rey estimaba mucho por las cualidades que en él concurrían, el bien hay que tener en cuenta que estas cualidades eran perfectamente contrarias á las que de ordinario adornaban á cuantos rodeaban al rey.

El príncipe tenía el atrevimiento de decir la verdad al rey; y cuando todo el mundo en Versalles pretendía que el reino no había tenido nunca época más próspera ni el pueblo había sido nunca más feliz, el príncipe, con una brutal franqueza, afirmaba que se engañaba al rey, que el pueblo se moría de hambre, que el ejército estaba desorganizado y que las áreas del Estado se hallan vacías.

Si otro cualquiera se hubiera atrevido á hablar así, indudablemente hubiera caído en desgracia.

Sin embargo, hacía ya muchos años que el príncipe usaba de este lenguaje para con el rey, y éste no se enfadaba por ello.

El capitán de Guardias era el primero que, después de los pajes, entraba en la cámara real.

Tomaba las órdenes y explicaba al rey en breves palabras lo que había ocurrido durante la noche en el castillo.

—He dormido muy mal esta noche—dijo el rey viendo entrar al príncipe—; he tenido unos sueños absurdos.

—Vuestra majestad oñó acaso anoche demasiado tarde. Nada produce tanto las pesadillas como una mala digestión.

—Las historias del tartaro tienen la culpa—dijo el rey.

—¡Ah!

El rey contó en pocas palabras á su capitán de Guardias la singular pretensión que el príncipe Trepaki había sostenido la noche anterior en el aposento de madama de Pompadour sobre el poder del maravilloso elixir que le había procurado ya varias existencias.

El príncipe de Benavent escuchó al rey con la sonrisa en los labios, y cuando hubo concluido, le dijo:

—Y vuestra majestad no hizo arrojar por la escalera á ese impostor?

—No, y tal vez á causa de mi prudencia he sufrido esta noche esos sueños horribles en los que creía servirme de su elixir.

Y variando de posición, se tendió en el sillón, prosiguiendo al poco tiempo de esta manera:

—En mi sueño tenía veinte años más, y mi nieto, el duque de Berry, contaba ya veintidós años.

Dentro de veinte años, querido príncipe, no será por cierto nada joven; en

mi sueño era terriblemente viejo, tan viejo, que una porción de médicos á quien yo no conocía me rodeaban, y todos me predecían una muerte próxima y segura.

Entre ellos había uno cuyo rostro llamó mi atención; me parecía haberle visto en otra parte.

—Apuesto á cualquier cosa—interrumpió el príncipe sonriendo—á que era el tartaro.

—Justamente.

—Y ofreció á V. M. su elixir?

—Con gran misterio, cuando nos encontramos solos.

—Señor—me dijo—sois muy viejo y moriréis dentro de ocho días. Flad, por lo tanto, en mi consentimiento en morir en seguida, y os prometo resucitaros joven y fuerte.

Había tal seguridad en sus palabras, que acordé á lo que me proponía.

—Y V. M. murió?

—La misma noche, una hora después de haberme frotado el cuerpo el príncipe con su bálsamo milagroso.

Cuando se cerraron mis ojos, el corazón cesó de latir y mi cuerpo quedó inmóvil y frío: ó cuanto sucedía á mi alrededor. Algunos de mis corpulentos habían sentido mi muerte y lloraban, y otros disponían ya de ir á saludar á mi sucesor.

El único dolor que creí verdadero fué el de las princesas, mis hijas.

Durante tres días estuve expuesto en esta misma habitación; y como, aunque muerto, oía, pude escuchar algunas cosas que me desagradaron.

—Pero, ¿qué decía á todo eso la marquesa?, preguntó el príncipe.

—Creo por mi fe, dijo el rey, que la marquesa estaba muerta, porque nadie se acordaba de ella, ni aun yo mismo.

El príncipe de Benavent se inclinó y el rey continuó diciendo:

—Llegó el día de mis funerales y me transportaron con gran pompa á San Dionisio. El féretro de mi bisabuelo el rey Luis XIV estaba en lo alto de las gradas de la bóveda, porque, como sabéis, príncipe, la tradición prescribe que el último rey muerto espere á su sucesor á la puerta de la tumba.

Se condujo al ataud de Luis XIV al interior, y yo tomé su lugar en lo alto de la escalera. La ceremonia fué larga, pero al fin terminó; y cuando se pronunciaron las últimas preces y se echó agua bendita sobre mi ataud, todo el mundo se marchó, llegando hasta mí el ruido que hizo la puerta de la bóveda cuando la cerraron.

El tartaro me había inspirado tal confianza en su elixir, que no me asusté por aquel abandono, y me puse á pensar en que, cuando despertase, iba á destruir muchos cálculos y muchas intrigas.

Pasaron muchas horas, y al fin oí un ruido vago. Era la llave de la puerta de la bóveda, que daba vueltas en la cerradura. Mi corazón comenzó á latir con violencia. Se sintieron pasos, y, por último, hirió una voz mi oído, que decía:

—Señor, aquí estoy.

Reconoció la voz del tartaro que abrió las diferentes cerraduras de mis cuatro féretros, como había abierto antes la puerta de la bóveda, y el aire azotó mi rostro.

Al mismo tiempo me dijo el tartaro: —Señor, llegó la hora de la resurrección; abrid los ojos.

Y de repente mis ojos se abrieron y pude ver al tartaro delante de mí con una lámpara en la mano.

—Levantáos—me dijo entonces,

Y me levanté sin esfuerzo.

Estiré mis miembros todos, y encontré en ellos la completa elasticidad de la juventud.

El tartaro, con su lámpara en la mano, tomó el camino, marchando delante, con paso rápido. Yo sentí en mis piernas todo mi vigor de veinte años, y lo seguí, sin trabajo.

Atravesamos así la vieja basílica de San Dionisio y salimos por un postigo. Entonces me apercebí que era de noche. Las estrellas brillaban en el firmamento y las cerceñas de la plaza estaban todas desiertas.

Me volví hacia el tartaro y le pregunté:

—¿Dónde están mis cortesanos?

—En Versalles, señor.

—¿Cómo! ¿No habéis prevenido á ninguno?

—No, señor; me contestó. He pensado que V. M. tendría más gusto en sorprender á su corte.

—Pero al menos habréis traído una carroza.

—No, señor.

—¿Dónde queréis entonces que vayamos?

—A Versalles, señor.

—¿A pie?

—Oh! Es una distancia insignificante para V. M., que es ahora joven, la que media desde aquí á Versalles.

Me pareció que tenía razón, porque me sentía fuerte y robusto como en los hermosos tiempos de mi juventud.

—Pues bien, en marcha, dije yo desdiciéndome al fin.

—Ese es vuestro camino, señor, me contestó el tartaro, V. M. lo mandó abrir y conduce directamente á Versalles, sin pasar por París.

—¿Qué! No venís conmigo?

—No, señor; es imposible.

—¿Por qué?

—Porque voy á resucitar á un pobre diablo, á un judío, ayuda de cámara mío, á quien prometí volver á la vida.

—¿Pero al menos volveré á veros?

—Sí, señor; dentro de sesenta años, al fin de vuestro nuevo reinado.

Y al terminar estas palabras el tartaro me pareció que se hacía diáfano y desaparecía delante de mí como la niebla desaparece y se evapora ante los vivificantes rayos del sol.

—Pero, ¿qué me importaba todo eso! Lo oíerto para mí era que había resucitado y que tenía delante todavía sesenta años de reinado. Con esta ilusoria esperanza me puse en camino con paso rápido y seguro.

Me pareció que nunca había andado tan deprisa.

Durante el camino fui pensando en una porción de cosas que hasta entonces no se me habían ocurrido.

Pensaba, por ejemplo, muy poco en mis cortesanos, y mucho en mi pueblo, que me prometía hacer todo lo feliz que me fuera posible.

—¡Ah! V. M. pensaba en eso—dijo el príncipe de Benavent sonriendo.

—Sí; pero dejadme continuar.

—Os escucho, señor.

—Desde San Dionisio hasta Versalles hay más de seis leguas, pero tardé apenas tres horas en el camino.

Cuando llegaba á Versalles empezaba